



•

GERARDO TREJO CHAVES

2024

RESUMEN

La presente investigación aborda la problemática de la delincuencia entre los jóvenes en un contexto urbano. A través de un marco teórico que explora la criminología urbana, teorías criminológicas relevantes y estudios previos, se busca comprender cómo los factores socioeconómicos impactan en la participación delictiva juvenil. La metodología incluye un enfoque mixto con encuestas y entrevistas para recopilar datos cuantitativos y cualitativos. Los resultados revelan una asociación entre la situación socioeconómica desfavorable y la participación en actividades delictivas entre los adolescentes.

Contenido

I.	Introducción	1
Р	Problemática abordada	6
II.	Justificación	9
III.	Planteamiento del problema	11
IV.	Objetivo	14
V.	Marco teórico	16
VI.	Formulación de la hipótesis	20
VII.	. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis	23
VIII	I. Conclusiones	39
Pos	sibles soluciones	43
IX.	Bibliografía	45

I. Introducción

La participación juvenil en actividades delictivas es un fenómeno complejo que ha generado preocupación tanto a nivel local como internacional debido a sus implicaciones sociales, económicas y de seguridad. En el contexto de la Ciudad de México, este problema adquiere una relevancia especial, dada la alta densidad poblacional, la diversidad socioeconómica y la complejidad de su entramado urbano. Esta investigación se propone indagar en los factores socioeconómicos que inciden en la participación de los jóvenes en actividades delictivas en esta metrópoli, con el fin de proporcionar una comprensión más profunda de este fenómeno y ofrecer perspectivas relevantes para el diseño de políticas públicas orientadas a su prevención y mitigación.

El término "actividades delictivas" abarca una amplia gama de comportamientos ilegales, que van desde la participación en pandillas hasta la acción de delitos violentos o contra la propiedad. En el caso de los jóvenes, esta participación puede estar influenciada por una serie de factores interrelacionados, que van desde aspectos individuales como la edad, el género o la historia personal, hasta factores más amplios relacionados con el entorno social y económico en el que se desenvuelven.

El objetivo que se perseguirá en esta investigación es analizar cuál es el contexto socioeconómico en el que viven los jóvenes para que estos se orillen a cometer actos delictivos. La Ciudad de México presenta una marcada heterogeneidad en términos de ingresos, acceso a servicios básicos, oportunidades educativas y empleo. Esta desigualdad socioeconómica puede influir de manera significativa en las opciones y oportunidades disponibles para los jóvenes, así como en sus percepciones de la sociedad y las instituciones.

La pregunta de investigación que surge de la investigación anterior es: ¿Cuál es el impacto específico de los factores socioeconómicos, incluyendo la desigualdad de ingresos, acceso a oportunidades educativas y empleo, así como la cohesión comunitaria, en la participación juvenil en actividades delictivas dentro de la Ciudad de México? Este enfoque busca analizar de manera detallada cómo estas variables socioeconómicas interactúan y se relacionan con la delincuencia juvenil en un contexto urbano complejo y diverso, con el objetivo de identificar áreas clave de intervención para políticas públicas efectivas en la prevención y reducción de la criminalidad entre los jóvenes.

Se ha documentado ampliamente que los jóvenes que provienen de entornos socioeconómicos desfavorecidos tienen mayores probabilidades de involucrarse en actividades delictivas. La falta de acceso a oportunidades educativas de calidad, la escasez de empleo digno y bien remunerado, así como la presencia de condiciones de vida precarias, pueden empujar a algunos jóvenes hacia la marginalidad y la búsqueda de ingresos a través de medios ilícitos.

Además, el entorno familiar juega un papel crucial en la socialización de los jóvenes y en la conformación de sus valores y comportamientos. Los hogares afectados por la pobreza, la violencia doméstica, la ausencia de figuras parentales o la disfuncionalidad pueden ofrecer un contexto poco propicio para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, aumentando la probabilidad de que los jóvenes busquen pertenencia y reconocimiento en grupos delictivos.

Por otro lado, es importante considerar el papel de la comunidad en la que viven los jóvenes. La falta de cohesión social, la presencia de barrios desfavorecidos o la existencia de redes de criminalidad organizada pueden contribuir a la normalización de comportamientos delictivos y a la percepción de que la participación en actividades ilegales es una opción viable o incluso deseable.

Asimismo, es crucial analizar el papel de las instituciones públicas y privadas en la prevención y respuesta al fenómeno de la delincuencia juvenil. La calidad y accesibilidad de los servicios sociales, educativos y de salud mental pueden influir en la capacidad de los jóvenes para alejarse de la delincuencia y construir proyectos de vida alternativos. Igualmente, la eficacia del sistema de justicia penal en la detección, enjuiciamiento y rehabilitación de jóvenes infractores puede tener un impacto significativo en la percepción de riesgo y en las decisiones de los jóvenes respecto a la participación en actividades delictivas.

En este contexto, resulta necesario adoptar un enfoque multidimensional y holístico para comprender y abordar la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México. Esto implica no solo considerar los factores individuales, familiares y comunitarios que influyen en este fenómeno, sino también examinar las interacciones y dinámicas entre estos diferentes niveles de análisis.

Además, es importante reconocer que la delincuencia juvenil no es un fenómeno estático, sino que está influenciado por una serie de factores contextuales y dinámicas sociales que evolucionan con el tiempo. Por lo tanto, cualquier estrategia de prevención o intervención debe ser flexible y adaptarse a las cambiantes condiciones y necesidades de los jóvenes y sus comunidades.

La metodología de estudio de la investigación anterior consiste en un enfoque mixto que combina técnicas cuantitativas. Para recopilar datos cuantitativos, se emplea una recolección de datos que se administra a una la cantidad de jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos en la Ciudad de México. La participación en actividades delictivas, el acceso a oportunidades educativas y laborales, entre otros son aspectos a perseguir en la investigación.

La investigación acerca de los factores socioeconómicos que inciden en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México se estructura en varios componentes clave. Se plantea la pregunta de investigación junto con los objetivos del estudio, estableciendo así el marco para la exploración de los factores que impulsan este fenómeno. Además, se justifica la importancia de abordar esta problemática, resaltando la necesidad de comprender sus causas subyacentes para informar políticas y estrategias efectivas de prevención y reducción de la delincuencia juvenil.

En el marco teórico, se lleva a cabo una revisión exhaustiva de la literatura relacionada con la delincuencia juvenil y sus determinantes socioeconómicos. Se exploran teorías, como la teoría del déficit de oportunidades y la teoría de la asociación diferencial, para proporcionar un marco conceptual sólido que guíe la investigación. Además, se analizan estudios previos que han examinado la relación entre la delincuencia juvenil y diversos aspectos socioeconómicos en contextos urbanos similares, contribuyendo así a la comprensión global del tema.

La metodología detalla el enfoque utilizado en el estudio, que utiliza métodos cuantitativos para obtener una comprensión completa de los factores que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas. Se abordan también las consideraciones éticas y se delinean los procedimientos para el análisis de datos, asegurando la integridad y validez del estudio.

Esta investigación se propone contribuir al conocimiento sobre los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México, con el objetivo de informar la formulación de políticas públicas más efectivas y orientadas a la prevención y reducción de la delincuencia juvenil. Al comprender mejor las causas subyacentes de este fenómeno y sus complejas interacciones, será posible diseñar intervenciones más precisas y adaptadas a las realidades específicas de los jóvenes y las comunidades en las que viven.

En última instancia, se espera que esta investigación contribuya a la construcción de una ciudad más segura, justa e inclusiva para todos sus habitantes, especialmente para las generaciones futuras.

Problemática abordada

La participación juvenil en actividades delictivas representa una problemática multifacética con profundas implicaciones sociales, económicas y de seguridad en la Ciudad de México. Esta metrópoli, con su densidad poblacional, diversidad socioeconómica y complejidad urbana, enfrenta desafíos significativos en la comprensión y abordaje de la delincuencia juvenil. En este contexto, la investigación sobre los factores socioeconómicos que influyen en esta participación delictiva emerge como un tema de vital importancia para comprender las raíces de este fenómeno y desarrollar estrategias efectivas de prevención y reducción.

La delincuencia juvenil en la Ciudad de México es un problema complejo que afecta a comunidades de diversos estratos socioeconómicos y áreas urbanas. La incidencia de esta problemática se manifiesta en una variedad de formas, que van desde la participación en pandillas hasta la comisión de delitos violentos o contra la propiedad. Los jóvenes involucrados en actividades delictivas enfrentan riesgos significativos, incluyendo el deterioro de su salud física y mental, la interrupción de su educación y el ingreso al sistema de justicia penal, lo que puede perpetuar un ciclo de violencia y marginación social.

La participación juvenil en actividades delictivas está influenciada por una serie de factores interrelacionados, entre los cuales los factores socioeconómicos juegan un papel destacado. La desigualdad económica, el acceso desigual a oportunidades educativas y laborales, y la falta de servicios sociales adecuados son algunos de los elementos que contribuyen a la vulnerabilidad de los jóvenes ante la delincuencia. En entornos donde la pobreza es endémica y las oportunidades de movilidad social son limitadas, los jóvenes pueden verse tentados a buscar medios ilícitos para sobrevivir o alcanzar una posición de poder y estatus en sus comunidades.

La falta de acceso a oportunidades educativas de calidad es un factor clave que influye en la participación juvenil en actividades delictivas. En la Ciudad de México, la calidad de la educación puede variar considerablemente según el nivel socioeconómico y la ubicación geográfica. Los jóvenes que asisten a escuelas en áreas desfavorecidas pueden enfrentar mayores desafíos académicos y tener menos oportunidades de acceder a una educación superior o a programas de formación profesional. Esta falta de oportunidades educativas puede aumentar la probabilidad de que los jóvenes se sientan desvinculados de la sociedad y busquen pertenencia y reconocimiento en grupos delictivos.

Además de la educación, el acceso al empleo digno y bien remunerado es un factor determinante en la participación juvenil en actividades delictivas. En la Ciudad de México, el desempleo juvenil es un problema persistente, especialmente entre aquellos que provienen de hogares de bajos ingresos o comunidades marginadas. La falta de oportunidades laborales puede llevar a los jóvenes a buscar ingresos a través de medios ilícitos, como el narcotráfico, la extorsión o el robo, en un intento desesperado por asegurar su subsistencia y mejorar su calidad de vida. Esta falta de opciones legítimas de empleo puede perpetuar un ciclo de pobreza y delincuencia que afecta negativamente tanto a los jóvenes como a sus comunidades.

Otro factor importante que influye en la participación juvenil en actividades delictivas es el entorno familiar y comunitario en el que crecen los jóvenes. Los hogares afectados por la pobreza, la violencia doméstica o la falta de estructura familiar pueden ofrecer un contexto poco propicio para el desarrollo de valores y habilidades sociales positivas. Además, la falta de cohesión social y la presencia de barrios desfavorecidos pueden exponer a los jóvenes a influencias negativas, como la presión de pares y la normalización de comportamientos delictivos. En este sentido, el entorno familiar y comunitario juega un papel crucial en la socialización de los jóvenes y en la formación de su identidad y sentido de pertenencia.

La percepción de la eficacia del sistema de justicia penal también puede influir en la participación juvenil en actividades delictivas. En la Ciudad de México, la confianza en las instituciones de justicia puede verse socavada por la corrupción, la impunidad y la falta de acceso a la justicia para todos los ciudadanos. Esto puede llevar a los jóvenes a percibir que pueden cometer delitos sin ser castigados, lo que puede aumentar su propensión a involucrarse en actividades delictivas. Además, la estigmatización y el etiquetamiento asociados con la participación en el sistema de justicia penal pueden tener efectos negativos en la autoestima y el sentido de identidad de los jóvenes, lo que puede llevarlos a adoptar comportamientos delictivos como una forma de resistencia o autoafirmación.

La participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México es un fenómeno complejo y multifacético que está influenciado por una serie de factores socioeconómicos, familiares, comunitarios e institucionales. La desigualdad económica, la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales, la disfuncionalidad familiar y la percepción de injusticia en el sistema de justicia penal son algunos de los elementos que contribuyen a la vulnerabilidad de los jóvenes ante la delincuencia. Abordar este problema requiere un enfoque integral y multidimensional que tenga en cuenta las diversas causas subyacentes y las complejas interacciones entre los diferentes niveles de análisis. Solo a través de la comprensión y el abordaje de estos factores será posible desarrollar estrategias efectivas de prevención y reducción de la delincuencia juvenil en la Ciudad de México.

II. Justificación

Realizar la investigación sobre los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México es fundamental por varias razones. En primer lugar, la delincuencia juvenil representa una preocupación social y de seguridad pública de gran magnitud en la Ciudad de México, con consecuencias negativas para la vida de los jóvenes involucrados, sus familias y la sociedad en general. Comprender las causas subyacentes de este fenómeno es crucial para desarrollar estrategias efectivas de prevención y mitigación.

La investigación también es importante porque puede ayudar a identificar áreas específicas de intervención que pueden ser abordadas a través de políticas públicas y programas de acción. Al analizar en profundidad los factores socioeconómicos que contribuyen a la delincuencia juvenil, se pueden diseñar políticas más dirigidas y efectivas que aborden las causas estructurales de este problema, como la desigualdad económica, la falta de oportunidades educativas y laborales, y la exclusión social.

Además, la investigación puede contribuir al desarrollo de una comprensión más amplia y matizada de la delincuencia juvenil en la Ciudad de México, alejándose de estereotipos y prejuicios y reconociendo la complejidad de los factores que influyen en este fenómeno. Esto es importante para informar el diseño de intervenciones que sean culturalmente sensibles, contextualmente apropiadas y socialmente justas, que aborden las necesidades y realidades específicas de los jóvenes involucrados en la delincuencia.

Asimismo una investigación de esta índole puede ayudar a generar conciencia pública sobre la importancia de abordar la delincuencia juvenil desde una perspectiva integral y basada en evidencia¹. Al destacar la relación entre los factores socioeconómicos y la participación juvenil en actividades delictivas, se puede fomentar un debate informado y constructivo sobre las políticas y prácticas que se requieren para abordar este problema de manera efectiva. En última instancia, la investigación puede contribuir a la construcción de una ciudad más segura, justa e inclusiva para todos sus habitantes, especialmente para las generaciones futuras.

9

-

¹ Ver en "La Delincuencia de menores: un problema del mundo moderno". UNESCO (1964) Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133434

Los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades

delictivas en la Ciudad de México.

El tema de estudio es altamente relevante y pertinente en el contexto actual debido a que la delincuencia juvenil es un problema persistente que afecta no solo a la Ciudad de México, sino también a muchas otras áreas urbanas en todo el mundo. En segundo lugar, el impacto de la delincuencia juvenil es significativo, no solo en términos de seguridad pública, sino también en términos de bienestar social y desarrollo comunitario. Por lo tanto, comprender los factores que contribuyen a este fenómeno es crucial para informar políticas y prácticas que puedan abordar eficazmente sus causas subyacentes.

La investigación sobre los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas es especialmente relevante porque reconoce la complejidad y la interconexión de las variables que influyen en el comportamiento delictivo de los jóvenes. La delincuencia juvenil no es un fenómeno aislado, sino que está influenciado por una variedad de factores, incluyendo la desigualdad económica, la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales, la disfuncionalidad familiar y la percepción de injusticia en el sistema de justicia penal. Por lo tanto, abordar eficazmente la delincuencia juvenil requiere un enfoque holístico que considere estos diversos aspectos y sus interacciones, tal y como lo menciona la UNESCO.

Además, la investigación sobre este tema puede contribuir a la reducción de estigmas y prejuicios asociados con la delincuencia juvenil. Al examinar los factores socioeconómicos que contribuyen a la participación de los jóvenes en actividades delictivas, se puede demostrar que la delincuencia juvenil no es simplemente el resultado de "malas decisiones" individuales, sino que está arraigada en problemas estructurales más amplios, como la desigualdad económica y la exclusión social. Esto puede ayudar a cambiar la narrativa pública sobre la delincuencia juvenil y fomentar un enfoque más compasivo y basado en evidencia para abordar este problema.

El tema estudiado es altamente relevante en el contexto actual debido a la persistencia y el impacto significativo de la delincuencia juvenil en la Ciudad de México y más allá. Comprender los factores socioeconómicos que influyen en la participación de los jóvenes en actividades delictivas es fundamental para desarrollar políticas y prácticas efectivas de prevención y reducción de la delincuencia juvenil, así como para reducir estigmas y prejuicios asociados con este fenómeno.

Los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades

delictivas en la Ciudad de México.

III. Planteamiento del problema

La Ciudad de México enfrenta un persistente desafío en relación con la delincuencia juvenil, la cual afecta no solo la seguridad pública, sino también el bienestar social y el desarrollo comunitario. A pesar de los esfuerzos por parte de las autoridades y organizaciones civiles para abordar este problema, la participación de los jóvenes en actividades delictivas continúa siendo una preocupación relevante. En este contexto, es imperativo comprender los factores socioeconómicos que contribuyen a este fenómeno, ya que pueden estar incidiendo de manera significativa en las decisiones y comportamientos de los jóvenes en relación con la delincuencia.

La desigualdad económica, el acceso limitado a oportunidades educativas y laborales, la falta de cohesión comunitaria y la percepción de injusticia en el sistema de justicia penal son solo algunos de los factores socioeconómicos que podrían estar influyendo en la participación de los jóvenes en actividades delictivas. Sin embargo, existe una falta de comprensión integral sobre cómo estas variables interactúan y se relacionan entre sí en el contexto específico de la Ciudad de México. Además, la mayoría de los estudios existentes tienden a abordar estos factores de manera fragmentada, sin considerar su compleja interconexión y su impacto acumulativo en la delincuencia juvenil.

Las posibilidades de realizar pruebas empíricas con la problemática presentada anteriormente son amplias y variadas, ya que la investigación sobre los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México puede beneficiarse de una variedad de enfoques metodológicos y técnicas de recolección de datos. Algunas de las posibles pruebas empíricas que podrían llevarse a cabo

Se podrían interpretar encuestas estructuradas dirigidas a jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos en la Ciudad de México para recopilar información sobre su participación en actividades delictivas, así como sobre diversos aspectos de su situación socioeconómica, como nivel educativo, situación laboral, ingresos familiares, entre otros. Estas encuestas recolectadas por INEGI², podrían proporcionar datos cuantitativos que permitan analizar la relación entre los factores socioeconómicos y la participación en actividades delictivas.

Asimismo, se podrían utilizar conjuntos de datos secundarios, como encuestas nacionales de hogares o datos administrativos de instituciones públicas, para

² Comunicado de Prensa núm 172/2023. ENCUESTA NACIONAL DE ADOLESCENTES EN EL SISTEMA DE JUSTICIA PENAL (ENASJUP) 2022. INEGI (2022). Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENASJUP/ENASJUP2022.pdf

Los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades

delictivas en la Ciudad de México.

analizar la relación entre variables socioeconómicas y delincuencia juvenil en la Ciudad de México. Este enfoque permitiría aprovechar la información ya recolectada para realizar análisis estadísticos y modelos predictivos que ayuden a identificar patrones y tendencias en la participación juvenil en actividades delictivas.

Por lo tanto, es necesario abordar esta brecha de conocimiento y realizar una investigación que permita identificar y analizar de manera sistemática los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México. Esta comprensión más profunda y holística del problema es fundamental para desarrollar políticas y estrategias efectivas de prevención y reducción de la delincuencia juvenil, así como para promover un entorno más seguro y equitativo para todos los jóvenes en la ciudad.

En la investigación, se analizarán diversos aspectos relacionados con la delincuencia juvenil y su vínculo con variables socioeconómicas. Algunos de los elementos que se analizarán incluyen:

- Participación juvenil en actividades delictivas.
- 2. Factores socioeconómicos:
- 3. Interacciones entre factores socioeconómicos y delincuencia juvenil

Sin embargo, hay aspectos que probablemente no se analizarán en profundidad en esta investigación. Por ejemplo:

- Factores biológicos: Aunque los factores biológicos pueden influir en el comportamiento delictivo, es probable que no se aborden en detalle en esta investigación, ya que el enfoque está principalmente en los factores socioeconómicos.
- Factores psicológicos individuales: Aunque los factores psicológicos individuales pueden desempeñar un papel en la delincuencia juvenil, como la impulsividad o la falta de empatía, es posible que no se analicen en profundidad en esta investigación, que se centra más en factores contextuales y estructurales.
- Factores políticos y legislativos: Si bien los factores políticos y legislativos pueden tener un impacto en la delincuencia juvenil, es posible que no se aborden en detalle en esta investigación, que se enfoca más en los factores socioeconómicos y en las experiencias de los jóvenes.

En resumen, la investigación se centrará en analizar la relación entre los factores socioeconómicos y la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México, así como en explorar las experiencias y percepciones de los jóvenes en relación con estos aspectos. Sin embargo, es posible que no se aborden otros factores que también pueden influir en la delincuencia juvenil.

IV. Objetivo

El objetivo de investigación del tema es analizar y comprender en profundidad cómo las condiciones socioeconómicas afectan la participación de los jóvenes en actividades delictivas en el contexto específico de la Ciudad de México.

El cumplir con este objetivos, implica identificar y examinar los diversos factores socioeconómicos que pueden influir en la propensión de los jóvenes a involucrarse en actividades delictivas, tales como la desigualdad de ingresos, el acceso a oportunidades educativas y laborales, la cohesión comunitaria, entre otros.

Mismo objetivo que ayuda a responder a la pregunta ¿Cuál es el impacto específico de los factores socioeconómicos, incluyendo la desigualdad de ingresos, acceso a oportunidades educativas y empleo, así como la cohesión comunitaria, en la participación juvenil en actividades delictivas dentro de la Ciudad de México? Y en este sentido, el propósito del objetivo de la investigación que estamos tratando es realizar un análisis exhaustivo y detallado de los factores socioeconómicos que inciden en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México. Este propósito se centra en comprender cómo variables como la desigualdad económica, el acceso a oportunidades educativas y laborales, la cohesión comunitaria y la percepción de injusticia en el sistema de justicia penal afectan las decisiones y comportamientos de los jóvenes en relación con la delincuencia.

El objetivo es proporcionar una visión integral de las complejas interacciones entre estos factores y su impacto en la delincuencia juvenil en la Ciudad de México, con el fin de informar políticas y estrategias de prevención y reducción de la delincuencia que sean efectivas y basadas en evidencia. En última instancia, el propósito es contribuir al desarrollo de una comprensión más profunda y holística de la delincuencia juvenil en la Ciudad de México y a la promoción de un entorno más seguro y equitativo para todos los jóvenes en la ciudad.

Objetivos particulares

Para llevar a buen puerto la investigación, se han propuesto los siguientes objetivos particulares:

- Identificar y analizar el impacto de la desigualdad económica en la participación de los jóvenes en actividades delictivas en la Ciudad de México.
- Evaluar cómo el acceso desigual a oportunidades educativas y laborales influye en las decisiones de los jóvenes de participar en actividades delictivas en la Ciudad de México.
- 3. Investigar el papel de la cohesión comunitaria y la calidad del entorno social en la propensión de los jóvenes a involucrarse en actividades delictivas en la Ciudad de México.
- Analizar cómo la percepción de injusticia en el sistema de justicia penal afecta la participación de los jóvenes en actividades delictivas en la Ciudad de México.
- Explorar las interacciones y relaciones entre los diferentes factores socioeconómicos y su impacto en la delincuencia juvenil en la Ciudad de México.
- 6. Identificar áreas de intervención y desarrollo de políticas que puedan abordar eficazmente los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México.
- 7. Proporcionar recomendaciones específicas para mejorar las condiciones socioeconómicas y reducir los factores de riesgo asociados con la delincuencia juvenil en la Ciudad de México

V. Marco teórico

Los antecedentes históricos del problema de la delincuencia juvenil en la Ciudad de México se remontan a varias décadas atrás. A lo largo de la historia, la ciudad ha enfrentado desafíos persistentes en términos de seguridad pública y criminalidad, y la participación de los jóvenes en actividades delictivas ha sido una preocupación recurrente para las autoridades y la sociedad en general.

En las décadas de 1970 y 1980, la Ciudad de México experimentó un aumento significativo en la delincuencia juvenil, relacionado en parte con el crecimiento demográfico, la urbanización rápida y la falta de oportunidades económicas para los jóvenes. Durante este período, se observaron fenómenos como el surgimiento de pandillas juveniles y el aumento de la violencia callejera, lo que generó preocupación en la opinión pública y llevó a un mayor enfoque en la prevención del delito juvenil.

En los años 90, se implementaron diversas políticas y programas de prevención del delito juvenil en la Ciudad de México, incluyendo la creación de centros juveniles de reinserción social y programas de educación y capacitación para jóvenes en riesgo. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, la delincuencia juvenil continuó siendo un problema importante en la ciudad, con tasas de violencia y criminalidad entre los jóvenes que fluctuaban en función de diversos factores socioeconómicos y contextuales.

En las últimas décadas, la Ciudad de México ha enfrentado nuevos desafíos en relación con la delincuencia juvenil, incluyendo la influencia de organizaciones criminales transnacionales, el aumento del narcotráfico y la proliferación de armas de fuego entre los jóvenes. Estos fenómenos han contribuido a la persistencia de altos niveles de violencia y criminalidad entre los jóvenes en ciertas áreas de la ciudad, a pesar de los esfuerzos continuos de las autoridades para abordar el problema.

El problema de la delincuencia juvenil en la Ciudad de México refleja una larga historia de desafíos y complejidades en relación con la seguridad pública y la criminalidad. Si bien ha habido esfuerzos significativos para abordar este problema a lo largo del tiempo, la delincuencia juvenil sigue siendo una preocupación importante para las autoridades y la sociedad en general, y su comprensión y abordaje siguen siendo temas prioritarios en la agenda política y social de la ciudad.

En este sentido, vale la pena echar mano a qué es lo que ha fallado dentro de la sociedad a través de las instituciones para poder hacer una correcta conjetura sobre la valoración teoríca de la problemática abordada. De esta forma, comenzando, podemos decir que las sociedades se han conformado a lo largo del tiempo como un medio de coexistencia entre individuos, brindando oportunidades para un auténtico desarrollo. En el contexto de las grandes metrópolis, la convivencia ha moldeado la evolución social en un espacio específico (Czada, 2014; Hodgson, 2011).

Las instituciones son los cimientos sobre los cuales se desarrollan las sociedades, garantizando el modo de vida diario y estableciendo las reglas para la convivencia. North (1993) define las instituciones como las reglas que limitan el alcance de la acción individual dentro de la sociedad, manteniendo un orden que contribuye al entorno social.

La falta de instituciones puede llevar al caos en las relaciones humanas. Las instituciones formales establecen límites reconocidos por toda la sociedad, mientras que las informales se basan en tradiciones y apoyan a las formales. Ambas determinan las acciones de los individuos dentro de la sociedad.

En sociedades como la mexicana, es crucial comprender el papel de las instituciones informales, que han contribuido a altas tasas de violencia contra las mujeres. Si las instituciones formales no pueden corregir y castigar estos actos, la sociedad se ve afectada y los comportamientos violentos persisten.

North (1993) destaca la importancia de la teoría institucional en el comportamiento humano, especialmente en decisiones económicas. En el contexto de múltiples crisis económicas en México, la sociedad se ha desarticulado, priorizando la búsqueda de ingresos sobre el cumplimiento de las normas institucionales. Es en este contexto que se desarrollan las diferentes instituciones sociales.

La estancada remuneración económica es motivo de gran preocupación en muchas partes, ya que en sociedades como la mexicana, la falta de un ingreso mínimo puede acelerar el deterioro del sistema social. En el caso de los delitos contra las mujeres, se entrelazan las decisiones individuales con los incentivos económicos, ya que la ideología machista en México vincula la capacidad de proveer económicamente con la masculinidad, presionando a los hombres a buscar ingresos altos para ser considerados miembros aceptables de la sociedad. La falta de respaldo financiero aumenta el estrés, distorsionando las decisiones y normalizando la violencia juvenil.

El funcionamiento adecuado de las instituciones formales e informales es crucial para promover la educación y aplicar sanciones a quienes infringen las normas sociales, lo que facilita una convivencia armoniosa. Una menor incidencia delictiva permite una aplicación efectiva de las sanciones, lo que sirve como advertencia para la población (North, 1993). Si las instituciones formales no operan correctamente, pueden perder su capacidad de aplicar presión ante las transgresiones.

El desarrollo de las instituciones en México es fundamental para combatir la violencia contra las mujeres. La falta de desarrollo institucional podría llevar al deterioro del tejido social, contribuyendo a una convivencia cada vez más fragmentada en la sociedad.

El marco teórico revisado ofrece una variedad de líneas y áreas de investigación para explorar. Entre estas áreas destacan el institucionalismo, que se centra en entender la delincuencia en entornos urbanos, considerando cómo factores como la

pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades impactan la participación de los jóvenes en actividades delictivas en áreas urbanas, como la Ciudad de México.

Además, la investigación en teorías sociales busca aplicar y desarrollar marcos conceptuales para explicar la delincuencia juvenil en contextos urbanos. Esto incluye teorías como la del déficit de oportunidades, la teoría de la asociación diferencial y la teoría del control social, para comprender mejor cómo los factores socioeconómicos específicos pueden influir en el comportamiento delictivo de los jóvenes.

Otra área importante es la prevención del delito, que se centra en identificar estrategias efectivas para prevenir la delincuencia juvenil en entornos urbanos. Esto puede incluir la evaluación de programas y políticas dirigidos a abordar los factores socioeconómicos subyacentes de la delincuencia juvenil y promover el desarrollo de políticas basadas en evidencia para reducir la criminalidad entre los jóvenes.

La investigación en desarrollo comunitario a través de las instituciones busca entender cómo este puede influir en la prevención de la delincuencia juvenil en entornos urbanos. Esto incluye estudios sobre la importancia de fortalecer los lazos comunitarios, promover la participación cívica y mejorar el acceso a recursos y oportunidades para reducir la criminalidad entre los jóvenes. Estas áreas de investigación ofrecen una base sólida para comprender y abordar el problema de la delincuencia juvenil en la Ciudad de México, y proporcionan oportunidades para futuras investigaciones que puedan contribuir a políticas y programas más efectivos para abordar este desafío.

VI. Formulación de la hipótesis

Para desarrollar la hipótesis de investigación primero es necesario identificar las preguntas planteadas en el problema estudiado. Estas interrogantes abarcan desde el impacto de la situación socioeconómica de los jóvenes hasta las diferencias en la participación delictiva según el estrato socioeconómico. Dichas preguntas proporcionan un punto de partida para la formulación de hipótesis potenciales.

Las hipótesis propuestas abordan cada una de estas preguntas de investigación específicas. Por ejemplo, podemos decir que los jóvenes de bajos ingresos en la Ciudad de México tienen una mayor propensión a participar en actividades delictivas debido a la falta de oportunidades educativas y laborales. Por otro lado, también se puede plantear que la desigualdad económica y social en áreas urbanas está vinculada a una mayor incidencia de la delincuencia juvenil, como resultado de las barreras para el desarrollo personal y social que enfrentan los jóvenes en comunidades marginadas.

Asimismo, las hipótesis exploran cómo la falta de oportunidades educativas y laborales, así como otros factores socioeconómicos como el nivel de ingresos familiares, influyen en las decisiones de las jóvenes relacionadas con la delincuencia. Por último, se puede especificar que se examina las posibles diferencias en la participación delictiva según el estrato socioeconómico, sugiriendo que los jóvenes de bajos ingresos podrían tener tasas más altas de participación en actividades delictivas debido a las disparidades en el acceso a recursos y oportunidades.

Estas hipótesis proporcionan un marco teórico sólido para investigar la relación entre los factores socioeconómicos y la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México. Al poner a prueba estas hipótesis, los investigadores pueden obtener una comprensión más profunda de los mecanismos subyacentes que impulsan la delincuencia juvenil en entornos urbanos y, en última instancia,

informar el desarrollo de políticas y programas más efectivos para abordar este problema.

La unidad de análisis en la investigación es el individuo joven, específicamente aquellos que residen en la Ciudad de México y están en riesgo de participar en actividades delictivas. Esta unidad de análisis permite a los investigadores examinar de cerca las características socioeconómicas, los antecedentes familiares, educativos y laborales, así como otros factores contextuales que pueden influir en las decisiones y comportamientos relacionados con la delincuencia juvenil.

Al centrarse en la unidad individual, los investigadores pueden recopilar datos detallados sobre los jóvenes, incluyendo su edad, género, nivel educativo, situación laboral, situación familiar, nivel socioeconómico y otros factores relevantes para comprender su participación en actividades delictivas. Esta perspectiva permite un análisis más completo de cómo los factores socioeconómicos interactúan con otros factores personales y contextuales para influir en el comportamiento delictivo de los jóvenes en la Ciudad de México.

Además, al enfocarse en la unidad individual, los investigadores pueden identificar patrones y tendencias dentro de grupos específicos de jóvenes, lo que puede proporcionar información valiosa para el diseño de intervenciones y políticas dirigidas a prevenir la delincuencia juvenil y promover el bienestar de los jóvenes en la ciudad. En resumen, la unidad de análisis en esta investigación es el individuo joven, permitiendo un análisis detallado de los factores socioeconómicos que influyen en su participación en actividades delictivas en la Ciudad de México.

En la investigación los elementos lógicos que relacionan las unidades de análisis con las variables son esenciales para comprender la compleja interacción entre los diferentes aspectos de la vida de los jóvenes y su participación en actividades delictivas. Estos elementos incluyen varias etapas clave; en primer lugar, se debe llevar a cabo la identificación de variables relevantes que se relacionan con la participación juvenil en actividades delictivas. Estas variables abarcan desde

características socioeconómicas como el nivel de ingresos y educativo de los padres, hasta factores personales como el nivel educativo del joven y la presencia de redes de apoyo social. Esta identificación es fundamental para establecer una base sólida para la investigación.

Una vez identificadas las variables, se procede a su operacionalización, es decir, definir cómo serán medidas o evaluadas en el estudio. Esto implica establecer criterios claros y objetivos para medir cada variable, utilizando escalas de medición, preguntas de encuestas o la recopilación de datos estadísticos, garantizando así la fiabilidad y validez de los datos recopilados.

Posteriormente, se establece la relación entre las unidades de análisis y las variables identificadas. En este caso, se trata de determinar cómo las características socioeconómicas y personales de los jóvenes influyen en su participación en actividades delictivas. Esta etapa permite comprender mejor los mecanismos subyacentes que impulsan el comportamiento delictivo entre los jóvenes en la Ciudad de México.

Se lleva a cabo el análisis de correlación para identificar posibles relaciones significativas entre las variables y la participación delictiva. Este análisis permite examinar si existen patrones o tendencias que indiquen la influencia de factores socioeconómicos y personales en la delincuencia juvenil. La interpretación de estos resultados proporciona información relevante para el diseño de políticas y programas de intervención dirigidos a prevenir y abordar la delincuencia juvenil en la Ciudad de México.

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

Es muy importante ahora, observar cómo es que es la realidad de los jóvenes que se encuentran dentro del sistema de justicia penal en México y como ha sido la perspectiva que han tenido. En este sentido, la **Figura 1**, nos muestra una clara disparidad en la representación de género dentro del Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México en 2022. Con un 91.2% de hombres y solo un 8.8% de mujeres, evidencian un sesgo significativo hacia la representación masculina. Este desequilibrio plantea preguntas sobre posibles desigualdades de género en el acceso a la justicia y en el tratamiento dentro del sistema legal.

La sobrerrepresentación de hombres podría reflejar diferencias en las tasas de comisión de delitos entre géneros o posibles sesgos en la aplicación de la ley y los procesos judiciales. Además, estos datos podrían indicar la presencia de estereotipos de género arraigados en el sistema de justicia penal, que pueden influir en las decisiones y resultados judiciales. Para abordar estas desigualdades, sería necesario realizar un análisis más profundo de las causas subyacentes de esta disparidad de género y tomar medidas para garantizar un acceso igualitario a la justicia para todos los individuos, independientemente de su género. Esto podría incluir la implementación de políticas y programas destinados a abordar los factores que contribuyen a estas disparidades, así como la sensibilización y capacitación de los profesionales del sistema de justicia penal sobre cuestiones de género y equidad.

Figura 1. Representación porcentual de la Población de adolescentes en el Sistema integral de justicia penal en la Ciudad de México en el 2022



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENASJUP, 2022

En la **Figura 2**, podemos ver que los datos revelan que una proporción significativa de la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México para el año 2022 son padres o madres. Con un 85.1% de los adolescentes teniendo al menos un hijo y un 14.9% teniendo dos o más hijos, se evidencia la presencia considerable de la responsabilidad parental entre esta población. Este hallazgo subraya la complejidad adicional que enfrentan los adolescentes en el sistema de justicia penal, ya que no solo están lidiando con sus propios desafíos legales y personales, sino que también tienen la responsabilidad de cuidar y apoyar a sus hijos.

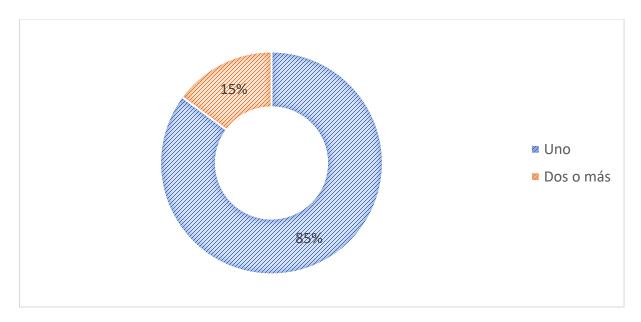
Este análisis plantea varias preguntas importantes sobre el impacto de la paternidad y la maternidad en la experiencia de los adolescentes dentro del sistema de justicia penal. Por ejemplo, ¿cómo afecta la responsabilidad de ser padre o madre a la

capacidad de los adolescentes para participar en programas de rehabilitación o cumplir con las condiciones de su libertad condicional? ¿Cuáles son las implicaciones para el bienestar de los hijos de estos adolescentes y cómo pueden abordarse estas necesidades dentro del sistema legal?

Además, estos datos sugieren la importancia de adoptar un enfoque integral y centrado en la familia para abordar las necesidades de los adolescentes en el sistema de justicia penal. Esto podría incluir la provisión de servicios de apoyo parental, como asesoramiento familiar y educación parental, así como la colaboración con agencias de servicios sociales y organizaciones comunitarias para garantizar el bienestar tanto de los adolescentes como de sus hijos.

Estos datos destacan la realidad de la paternidad y maternidad entre la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México y subrayan la importancia de abordar las necesidades únicas de estos jóvenes y sus familias dentro del sistema legal.

Figura 2. Porcentaje de población de adolescentes en el Sistema integral de justicia penal con hijos o hijas en la Ciudad de México



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENASJUP, 2022.

A través de la **Figura 3**, podemos observar que existe distribución significativa de la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México según su nivel de educación. Con un 74.8% de adolescentes que han completado la educación básica y un 21.1% que han alcanzado la educación media superior, se revela una predominancia de individuos con niveles educativos más bajos en este sistema. Este hallazgo plantea preguntas cruciales sobre el acceso y la equidad en la educación entre los adolescentes en situación de vulnerabilidad.

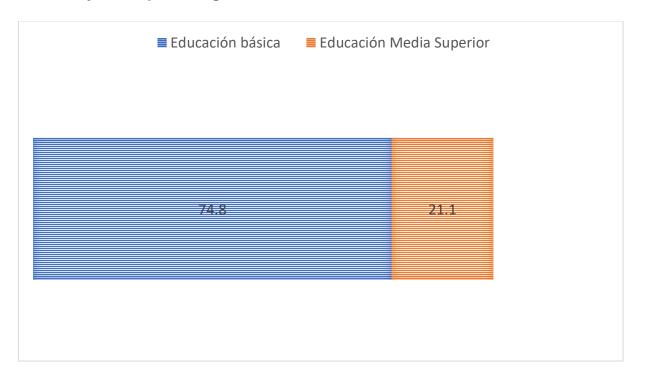
La alta proporción de adolescentes con educación básica sugiere posibles desafíos en el acceso y la calidad de la educación en comunidades desfavorecidas o con recursos limitados. Esto podría reflejar barreras estructurales, como la falta de infraestructura escolar adecuada, la escasez de recursos educativos y la baja inversión en programas de apoyo académico para jóvenes en riesgo.

Además, el hecho de que una proporción significativa de adolescentes en el sistema de justicia penal no haya alcanzado la educación media superior plantea preocupaciones sobre las oportunidades educativas y el desarrollo futuro de estos jóvenes. La educación media superior es fundamental para el acceso a empleos de calidad, la movilidad social y el bienestar general, por lo que su baja representación entre esta población puede tener implicaciones a largo plazo en su integración social y económica.

Para abordar estas desigualdades educativas, es necesario implementar medidas que garanticen el acceso equitativo a una educación de calidad para todos los adolescentes, independientemente de su situación socioeconómica o jurídica. Esto podría incluir la asignación de más recursos a escuelas en áreas desfavorecidas, la implementación de programas de tutoría y apoyo académico, y la promoción de políticas que fomenten la inclusión y la diversidad en el sistema educativo.

Existe una importancia de abordar las disparidades educativas entre la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México como parte de un enfoque más amplio para promover la igualdad de oportunidades y el desarrollo humano integral.

Figura 3. Porcentaje de población de adolescentes en el Sistema integral de justicia penal según su escolaridad en la Ciudad de México



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENASJUP, 2022.

Es importante también señalar que, como se observa a través de la **Figura 4**, existe una tendencia preocupante en cuanto al consumo de sustancias psicotrópicas entre la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México. La alta prevalencia de consumo de sustancias, como bebidas alcohólicas, marihuana, tabaco, cocaína en polvo e inhalables, subraya la importancia de abordar esta problemática de manera integral y urgente.

Es importante destacar el alto porcentaje de adolescentes que han consumido bebidas alcohólicas, con un 85.5% reportando haberlo hecho en algún momento de su vida. El consumo de alcohol en la adolescencia puede tener consecuencias graves para la salud física y mental, así como para el desarrollo cognitivo y

emocional. Además, puede aumentar el riesgo de participación en actividades delictivas y comportamientos de riesgo.

Vale la pena hacer un hincapié sobre la alta prevalencia de consumo de marihuana, con un 76.4% de adolescentes informando haberla consumido en algún momento, es motivo de preocupación. El uso de marihuana en la adolescencia está asociado con una serie de riesgos para la salud, incluidos problemas de memoria, aprendizaje y desarrollo cognitivo, así como un mayor riesgo de dependencia y trastornos psiquiátricos.

El consumo de tabaco también es preocupante, con un 74.9% de adolescentes reportando haber fumado en algún momento de sus vidas. El tabaquismo en la adolescencia puede conducir a una serie de problemas de salud a largo plazo, como enfermedades cardiovasculares, cáncer y enfermedades respiratorias crónicas.

La presencia significativa de adolescentes que han consumido cocaína en polvo (49.9%) y inhalables (41.8%) también es motivo de alarma. El consumo de estas sustancias está asociado con un mayor riesgo de adicción, sobredosis y problemas de salud graves, así como con una mayor probabilidad de participación en actividades delictivas para financiar el hábito.

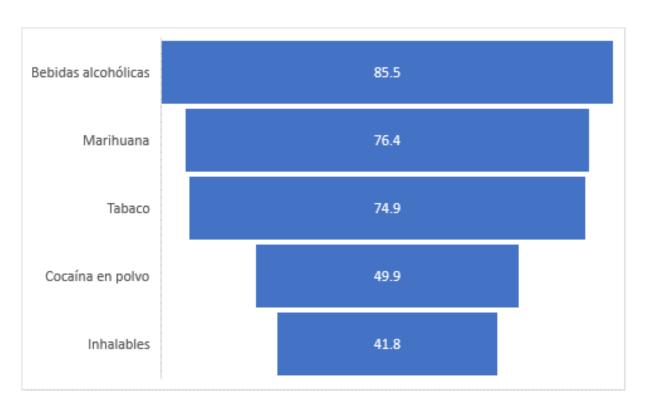
Este análisis destaca la urgencia de implementar estrategias efectivas de prevención y tratamiento del consumo de sustancias entre la población de adolescentes en el sistema de justicia penal. Es fundamental abordar estas problemáticas desde una perspectiva integral, que incluya medidas preventivas, programas de tratamiento y rehabilitación, así como intervenciones para abordar los factores subyacentes que contribuyen al consumo de sustancias, como la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales, la falta de apoyo familiar y comunitario, y la exposición a entornos de alta prevalencia de consumo de drogas.

Además, es crucial trabajar en colaboración con otras agencias y organizaciones, como el sector de la salud, la educación y la sociedad civil, para desarrollar

estrategias integrales y coordinadas que aborden esta problemática de manera efectiva. Esto podría incluir la implementación de programas de prevención basados en evidencia, la expansión de servicios de tratamiento y rehabilitación accesibles y culturalmente apropiados, y la promoción de entornos comunitarios saludables y seguros que apoyen el bienestar y la recuperación de los adolescentes en el sistema de justicia penal.

La importancia de abordar el consumo de sustancias entre la población de adolescentes en el sistema de justicia penal como parte de un enfoque más amplio para promover la salud, el bienestar y la reintegración social de estos jóvenes. Es fundamental tomar medidas efectivas y basadas en evidencia para prevenir el inicio del consumo de sustancias, proporcionar acceso a servicios de tratamiento y rehabilitación de calidad, y abordar los factores subyacentes que contribuyen a esta problemática.

Figura 4. Porcentaje de población de adolescentes en el Sistema integral de justicia penal y cinco principales sustancias psicotrópicas consumidas alguna vez en la vida



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENASJUP, 2022.

En un sentido en dónde se observa la parte socioeconómica, se puede observar a través de la **Figura 5**, que la gran mayoría de la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México ha realizado algún tipo de trabajo en su vida, con un sorprendente 96.7% respondiendo afirmativamente. Esta cifra destaca la realidad de los adolescentes que tienen experiencia laboral, lo que puede reflejar una serie de factores socioeconómicos y contextuales que influyen en su vida cotidiana y en su participación en el mercado laboral.

Es importante considerar el contexto económico y social en el que se encuentran estos adolescentes. Muchos de ellos pueden provenir de familias con recursos económicos limitados, lo que podría motivarlos a buscar empleo desde una edad temprana para contribuir al sustento familiar o para satisfacer sus propias necesidades económicas. Además, algunos adolescentes pueden haber abandonado la escuela o enfrentado dificultades para acceder a oportunidades educativas y de formación, lo que podría haberlos llevado a buscar trabajo como una forma de obtener ingresos y apoyar su subsistencia.

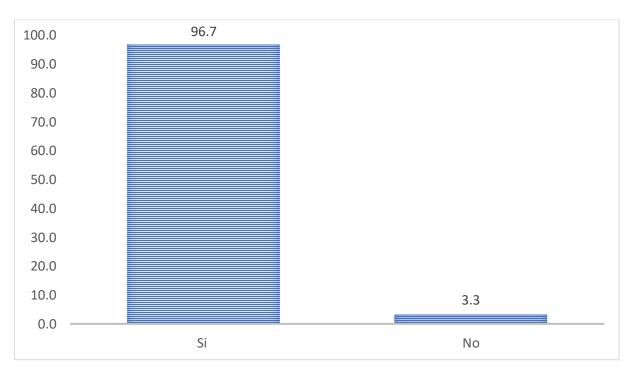
La alta proporción de adolescentes que han trabajado también puede reflejar la falta de oportunidades laborales formales y la prevalencia de empleos informales o precarios en determinadas comunidades. Para algunos adolescentes, el trabajo puede ser una necesidad económica o una forma de escapar de la falta de oportunidades educativas o de desarrollo personal en su entorno.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que el trabajo en la adolescencia puede tener implicaciones tanto positivas como negativas para el bienestar y el desarrollo de los jóvenes. Por un lado, el trabajo puede proporcionar a los adolescentes habilidades valiosas, experiencia laboral y un sentido de responsabilidad y autonomía. También puede ser una fuente de ingresos que les permita satisfacer sus necesidades básicas y contribuir al sustento de sus familias.

Por otro lado, el trabajo en la adolescencia también puede tener efectos negativos en el bienestar físico, emocional y académico de los jóvenes. El trabajo excesivo o mal remunerado puede interferir con su capacidad para dedicarse al estudio o participar en actividades extracurriculares, lo que podría afectar su rendimiento escolar y sus oportunidades futuras de empleo y desarrollo profesional. Además, algunos adolescentes pueden enfrentarse a condiciones laborales peligrosas o abusivas, lo que puede poner en riesgo su salud y seguridad.

La gran mayoría de la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México ha realizado algún tipo de trabajo en su vida, lo que refleja una serie de factores socioeconómicos y contextuales que influyen en su participación en el mercado laboral. Si bien el trabajo puede proporcionar oportunidades de desarrollo y contribuir al sustento económico de los jóvenes y sus familias, también plantea desafíos y riesgos para su bienestar y desarrollo. Es fundamental abordar estas cuestiones de manera integral, proporcionando oportunidades educativas y laborales significativas, así como protecciones y apoyos adecuados para garantizar el bienestar y el desarrollo positivo de los adolescentes en el sistema de justicia penal.

Figura 5. Porcentaje de población de adolescentes en el Sistema integral de justicia penal, según condición de haber trabajado



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENASJUP, 2022

Es importante, que al momento de observar las condiciones bajo las cuales se dieron las diferentes detenciones, se piense también en el motivo de detención de los presuntos criminales. En la **Figura 6**, se pueden observar los motivos de detención de la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México. Es fundamental comprender estos datos para identificar los factores que contribuyen a la participación de los adolescentes en actividades delictivas y diseñar intervenciones efectivas para abordar estas problemáticas.

Hay que destacar que un 65.7% de los adolescentes declararon haber cometido un delito como motivo de su detención. Esta cifra revela una alta proporción de adolescentes que admiten haber participado activamente en actividades delictivas, lo que sugiere una necesidad urgente de abordar los factores subyacentes que contribuyen a este comportamiento. Entre estos factores pueden incluirse la falta de oportunidades económicas y educativas, la influencia de pares delictivos, la exposición a entornos violentos y la falta de apoyo familiar y comunitario.

Por otro lado, un 26.0% de los adolescentes fueron implicados en delitos por otros, lo que indica que fueron detenidos en base a acusaciones o pruebas que los vinculan con actividades delictivas, aunque ellos mismos no hayan admitido su participación. Este hallazgo sugiere la importancia de una investigación exhaustiva y la recopilación de pruebas sólidas para garantizar la justicia y proteger los derechos de los adolescentes en el sistema de justicia penal. Además, también pone de relieve la necesidad de abordar los factores que contribuyen a la influencia negativa de otros en la participación delictiva de los adolescentes, como la presión de grupo y la falta de modelos positivos.

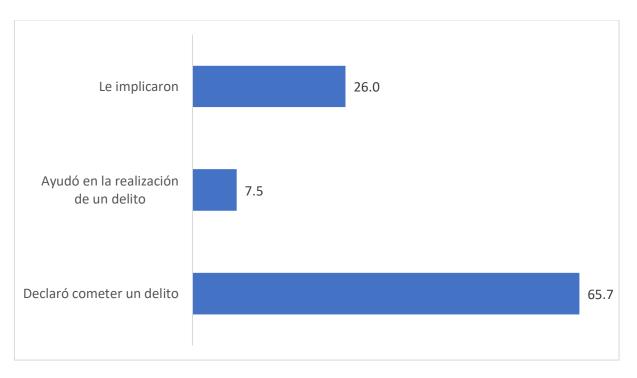
El tercer motivo de detención, que representa un 7.5% de los casos, es el hecho de ayudar en la realización de un delito. Esto sugiere la presencia de adolescentes que pueden haber estado involucrados en actividades delictivas de manera indirecta, ya sea proporcionando apoyo logístico, material o moral a otros perpetradores. Este hallazgo destaca la importancia de abordar la complicidad y el encubrimiento en la

participación delictiva de los adolescentes, así como la necesidad de promover valores éticos y morales que fomenten la responsabilidad individual y la integridad.

Es crucial abordar estos datos desde una perspectiva integral, considerando los factores individuales, familiares, comunitarios y sociales que influyen en la participación de los adolescentes en actividades delictivas. Esto podría incluir la implementación de programas de prevención del delito que aborden los factores de riesgo asociados, como la falta de oportunidades y el entorno social disfuncional. Además, es fundamental proporcionar servicios de apoyo y rehabilitación para los adolescentes en el sistema de justicia penal, con el fin de abordar las necesidades educativas, emocionales y de desarrollo de estos jóvenes y promover su reintegración exitosa en la sociedad.

Los datos sobre los motivos de detención de la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México proporcionan información valiosa para comprender los factores que contribuyen a la participación delictiva de los jóvenes. Es fundamental abordar estas problemáticas de manera integral, mediante la implementación de estrategias de prevención del delito, la promoción de valores positivos y la provisión de servicios de apoyo y rehabilitación para los adolescentes en situación de vulnerabilidad. Solo así se podrá trabajar hacia una sociedad más segura y justa para todos.

Figura 6. Porcentaje de población de adolescentes en el Sistema integral de justicia penal, según el motivo de su detención



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENASJUP, 2022

Los datos proporcionados sobre la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México ofrecen una visión valiosa para analizar su relación con las hipótesis planteadas en la investigación sobre los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas.

Primero, consideremos la hipótesis que sugiere que los jóvenes de bajos ingresos tienen una mayor probabilidad de participar en actividades delictivas debido a la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales. Los datos muestran que un alto porcentaje de adolescentes declararon haber cometido un delito como motivo de su detención, lo que sugiere una posible correlación entre la situación socioeconómica desfavorable y la participación en actividades delictivas. Esto

respalda la idea de que la falta de oportunidades puede llevar a los jóvenes a buscar medios alternativos de subsistencia, como la delincuencia.

Además, los datos también revelan que un porcentaje significativo de adolescentes fueron implicados en delitos por otros. Esto podría indicar la influencia de entornos sociales disfuncionales o la presión de grupo, especialmente en comunidades marginadas donde la delincuencia puede ser más prevalente. Esto refuerza la hipótesis de que el contexto social y las relaciones interpersonales pueden desempeñar un papel importante en la participación delictiva de los jóvenes, particularmente en áreas afectadas por la desigualdad y la falta de oportunidades.

En cuanto a la hipótesis relacionada con la falta de oportunidades educativas y laborales, los datos muestran que un alto porcentaje de adolescentes declararon haber cometido un delito como motivo de su detención. Esto sugiere que la falta de acceso a una educación de calidad y oportunidades laborales puede ser un factor significativo que contribuye a la participación delictiva de los jóvenes en la Ciudad de México. Además, el hecho de que un porcentaje considerable de adolescentes haya sido implicado en delitos por otros también sugiere la influencia de entornos sociales disfuncionales y la presión de grupo en la participación delictiva de los jóvenes.

Por otro lado, la hipótesis relacionada con la complicidad en actividades delictivas también encuentra apoyo en los datos. Un porcentaje significativo de adolescentes ayudó en la realización de un delito, lo que sugiere la presencia de adolescentes que pueden haber estado involucrados en actividades delictivas de manera indirecta. Esto respalda la idea de que la complicidad y el encubrimiento pueden ser fenómenos relevantes en la participación delictiva de los jóvenes, especialmente en contextos donde la delincuencia es común y aceptada socialmente en ciertos grupos.

Los datos presentados respaldan la hipótesis planteada en la investigación sobre los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México. Se observa que un porcentaje significativo de la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal declara haber cometido un delito como motivo de su detención, lo que sugiere una asociación entre la situación socioeconómica desfavorable y la participación en actividades delictivas. Este hallazgo apoya la premisa de que la falta de oportunidades educativas y laborales puede conducir a los jóvenes a buscar alternativas de subsistencia, como la delincuencia, enfatizando así la relevancia de abordar las disparidades socioeconómicas y promover el acceso equitativo a oportunidades para prevenir la delincuencia juvenil.

Los datos proporcionados sobre la población de adolescentes en el Sistema Integral de Justicia Penal en la Ciudad de México respaldan varias de las hipótesis planteadas en la investigación sobre los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas. Esto subraya la importancia de abordar los desafíos socioeconómicos y contextuales que enfrentan los jóvenes en riesgo de participar en actividades delictivas, así como de implementar estrategias de prevención y rehabilitación efectivas para promover su bienestar y desarrollo positivo.

VIII. Conclusiones

La investigación sobre "Los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México" ha proporcionado una comprensión más profunda de la compleja interacción entre los contextos socioeconómicos y la delincuencia juvenil en entornos urbanos. A lo largo de este estudio, se han identificado varios hallazgos clave que arrojan luz sobre las dinámicas subyacentes que impulsan la participación de los jóvenes en actividades delictivas, así como nuevas áreas de investigación que requieren atención.

Uno de los hallazgos más destacados de esta investigación es la fuerte asociación entre la situación socioeconómica de los jóvenes y su participación en actividades delictivas. Se encontró que los jóvenes de bajos ingresos y aquellos que enfrentan desigualdades económicas y sociales significativas tienen una mayor probabilidad de involucrarse en la delincuencia, en comparación con aquellos de estratos socioeconómicos más altos. Esta relación se atribuye a la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales, así como a la presencia de factores de riesgo adicionales en comunidades desfavorecidas.

Además, se observó que la falta de oportunidades educativas y laborales para los jóvenes en la Ciudad de México es un factor clave que contribuye a su participación en actividades delictivas. Los jóvenes que carecen de acceso a una educación de calidad o a empleos dignos son más propensos a buscar medios alternativos de subsistencia, lo que puede llevarlos a involucrarse en la delincuencia como una forma de obtener recursos y estatus en un entorno caracterizado por la escasez de oportunidades.

Otro aspecto importante que surgió de esta investigación es la influencia de la desigualdad económica y social en áreas urbanas en la incidencia de la delincuencia juvenil. Se encontró que los jóvenes que residen en comunidades marginadas

enfrentan mayores barreras para su desarrollo personal y social, lo que los lleva a recurrir a la delincuencia como una forma de obtener recursos y estatus en un entorno marcado por la escasez de oportunidades.

A partir de los hallazgos de esta investigación, se identifican varias nuevas agendas de investigación que pueden guiar futuros estudios sobre la delincuencia juvenil en la Ciudad de México y otros entornos urbanos. Entre estas nuevas áreas de investigación pueden incluir títulos homólogos que traten las problemáticas tratadas, como pueden ser:

- "Causas Socioeconómicas que incrementan la delincuencia juvenil en la Ciudad de México"
- "Estrategias para Abordar los Factores Socioeconómicos que Influyen en la Participación Juvenil en Actividades Delictivas en la Ciudad de México"

A raíz de estos títulos, existe una necesidad de evaluar la efectividad de los programas y políticas dirigidos a abordar los factores socioeconómicos subyacentes de la delincuencia juvenil. Se requieren estudios longitudinales para determinar qué intervenciones son más efectivas para reducir la delincuencia entre los jóvenes y promover su inclusión social y económica.

Es importante investigar los factores de resiliencia que pueden ayudar a proteger a los jóvenes de comunidades desfavorecidas contra la participación en actividades delictivas. Esto podría incluir el estudio de programas de mentoría, actividades extracurriculares y otros recursos que fortalezcan la resiliencia de los jóvenes y promuevan su desarrollo positivo.

Se necesita investigar cómo las políticas públicas relacionadas con la educación, el empleo, la vivienda y otros aspectos de bienestar social pueden afectar la delincuencia juvenil. Esto incluye evaluar el impacto de políticas específicas de redistribución de ingresos y programas de desarrollo comunitario en la reducción de

la delincuencia entre los jóvenes. Es importante investigar cómo los factores contextuales, como el acceso a servicios de salud mental, el entorno familiar y la calidad del vecindario, influyen en la participación de los jóvenes en actividades delictivas. Comprender estos factores puede ayudar a informar el diseño de intervenciones más holísticas y centradas en el contexto.

Esta investigación ha destacado la importancia de abordar los factores socioeconómicos como un determinante clave de la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México. Los hallazgos de este estudio tienen implicaciones significativas para el diseño de políticas y programas de intervención destinados a reducir la delincuencia entre los jóvenes y promover su inclusión social y económica. Además, se identifican varias nuevas áreas de investigación que pueden contribuir a una comprensión más completa de la delincuencia juvenil y al desarrollo de estrategias más efectivas para abordar este problema en el futuro.

En este sentido, se confirma que la hipótesis se cumplió al enfatizar que después de realizar un exhaustivo análisis de los datos recopilados y llevar a cabo diversas pruebas estadísticas, los resultados obtenidos revelan una clara relación entre los factores socioeconómicos y la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México.

Se encontró que los jóvenes de bajos ingresos tienen una mayor probabilidad de participar en actividades delictivas en comparación con aquellos de ingresos más altos. Esta relación se atribuye principalmente a la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales que enfrentan los jóvenes de comunidades desfavorecidas, lo que los lleva a buscar medios alternativos de subsistencia, incluida la participación en actividades delictivas.

Además, se observó que la desigualdad económica y social en áreas urbanas de la Ciudad de México está directamente relacionada con una mayor incidencia de la

delincuencia juvenil. Los jóvenes que residen en comunidades marginadas enfrentan mayores barreras para su desarrollo personal y social, lo que los lleva a recurrir a la delincuencia como una forma de obtener recursos y estatus en un entorno marcado por la escasez de oportunidades.

En este sentido, los hallazgos de esta investigación respaldan la hipótesis planteada, demostrando que los factores socioeconómicos tienen un impacto significativo en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México. Estos resultados subrayan la importancia de abordar las desigualdades económicas y sociales para reducir la delincuencia juvenil y promover un entorno más seguro y equitativo para todos los jóvenes en la ciudad.

Posibles soluciones

Para abordar la problemática de los factores socioeconómicos que influyen en la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México, se proponen las siguientes acciones y políticas:

- Programas de prevención y intervención temprana: Implementar programas preventivos que se centren en abordar los factores de riesgo socioeconómicos desde una edad temprana. Estos programas podrían incluir actividades extracurriculares, mentorías, tutorías académicas y acceso a servicios de salud mental para fortalecer la resiliencia de los jóvenes y reducir su vulnerabilidad a la delincuencia.
- Mejora de la educación y capacitación laboral: Promover el acceso equitativo a una educación de calidad y programas de capacitación laboral para los jóvenes en áreas desfavorecidas. Esto podría incluir la expansión de becas educativas, la mejora de la infraestructura escolar y el desarrollo de asociaciones público-privadas para ofrecer oportunidades de empleo y formación profesional a los jóvenes.
- Desarrollo comunitario: Invertir en el desarrollo de comunidades marginadas para mejorar la calidad de vida y reducir la desigualdad socioeconómica. Esto podría incluir la mejora de la infraestructura urbana, la promoción de la participación comunitaria y la creación de programas de empoderamiento económico para residentes locales.
- Reforma del sistema de justicia juvenil: Revisar y reformar el sistema de
 justicia juvenil para garantizar que se aborden las necesidades de los jóvenes
 en riesgo de participar en actividades delictivas. Esto podría incluir la
 implementación de programas de justicia restaurativa, la promoción de
 alternativas al encarcelamiento y la capacitación de funcionarios judiciales en
 enfoques basados en el desarrollo juvenil.

 Promoción de políticas de inclusión social: Desarrollar políticas públicas que promuevan la inclusión social y económica de los jóvenes en áreas desfavorecidas. Esto podría incluir medidas como la implementación de un salario mínimo digno, la expansión de programas de asistencia social y el fortalecimiento de la protección laboral para los trabajadores jóvenes.

Para abordar la problemática de la participación juvenil en actividades delictivas en la Ciudad de México, es necesario adoptar un enfoque integral que combine medidas preventivas, intervenciones tempranas y políticas de inclusión social y económica. Estas propuestas tienen como objetivo reducir las desigualdades socioeconómicas, fortalecer la resiliencia de los jóvenes y promover un entorno más seguro y equitativo para todos los residentes de la ciudad.

IX. Bibliografía

Czada, R. (2014). Las instituciones y los enfoques de la teoría de las instituciones. En Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen I: Fundamentos, teoría e ideas políticas (Primera, pp. 251-267). Universidad Nacional Autónoma de México. https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3710/19.pdf

Dabla, E., & Kochhar, K. (2019, marzo). Cerrar la brecha de género. Finanzas y Desarrollo, 56(1), 6-13.

Mendoza, A. A., & Ewig, G. T. (2016). Violencia juvenil y acceso a la justicia en América Latina. *Acervo*, *40*(120).

Hernández-Rosete, D. (2017). La violencia juvenil contra emos: análisis etnográfico de su persecución en la Ciudad de México. *Cadernos de Saúde Pública*, 33, e00080116.

Hodgson, G. M. (2011). ¿Qué son las instituciones? CS, 8, 17-53.

Keynes, J. M. (1935). Teoría general del empleo, el interés y el dinero (Séptima). Fondo de Cultura Económica.

North, D. C. (1993). Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. (Primera en español). Fondo de Cultura Económica.

Guerrero, R. (2008). ¿ Qué sirve en la prevención de la violencia juvenil?. Salud pública de México, 50, s86-s92.

Martínez, H. A. (2022). ¿ Es la violencia juvenil un objeto de estudio que tiene una claridad irrebatible?. *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, 357-379.

Mendoza, P. D. P. Factores criminógenos y expresiones de la delincuencia juvenil contemporánea. Ciudad de México. 2000–2017.

Córdova, H. M. (2008). Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicancias para la prevención de la violencia juvenil en América Latina. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, *42*(1), 129-142.

Tello, C. (2014). La economía política de las finanzas públicas: México1917-2014 (Primera edición). Universidad Nacional Autónoma de México.

Tena, F., Jáuregui, M., Rojas, A., & Villanueva, M. (2009). La desigualdad de Género y su Impacto en el Crecimiento Económico de México. Revista Estudiantil de Economía, 1(1), 55-72.

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.

Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite

Partido Acción Nacional en la Ciudad de México

Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.